

BolivianExpress

Gratis Magazine



YUÉLVETE
INVISIBLE



MOSQUITO
QUE NO TE VE,
MOSQUITO
QUE NO TE
PICA

28% DEET
MAYOR EFECTIVIDAD
POR MÁS TIEMPO

La vida no consiste simplemente en vivir sino en estar bien.
Si los síntomas persisten, consulte a su médico.

ES UN MENSAJE DEL MINISTERIO DE SALUD.

Composición:

Dietiltoluamida (DEET) 28%, Excipientes: Propilenglicol y otros.
R. S. NN-27839/2018



CON SALUD
TODO ES POSIBLE

Directors/Directores

Ivan Rodriguez Petkovic, Rodrigo Barrenechea

Founders/Fundadores

Amaru Villanueva Rance, Ivan Rodriguez Petkovic,
Jack Kinsella, Xenia Elsaesser

Editorial Team/Equipo Editorial

Anneli Aliaga, Charles Bladon

Translation Team/Equipo de traducción

Anneli Aliaga, Charles Bladon

Sub Editor/Sub Editor

Alfonso Gorostiaga

BX Docunit/BX Docunit

Changtse Quintanilla

Advertising Manager/Gerente de publicidad

Ivan Rodriguez Petkovic

Commercial Manager/Gerente Comercial

Rodrigo Barrenechea

Head of Production/Director de producción

Rodrigo Barrenechea

Head of Design/Director de diseño

Luis Aranda

Photography Instructor/Instrucción de fotografía

Michael Dunn Caceres

Our Cover/Nuestra Tapa

Ivan Rodriguez Petkovic

Marketing/Márketing

Rodrigo Barrenechea

Advertise With Us/Publicita con nosotros

rodrigo@bolivianexpress.org

Phone/Teléfono

78862061 - 76561628

Contact/Contacto

ivan@bolivianexpress.org

La Paz - Bolivia
March 2020

f /Bolivianexpress

@Bolivianexpress

@Bolivianexpress



Table of Contents

#114
Alternatives

10 THE SOUND OF
THE JUNGLE

22 MITOLOGÍAS
IMAGINARIAS

14 BALLET
DE BOLIVIA

26 THE CONSCIOUS-
FOOD FESTIVAL

18 BENJAMÍN
CHÁVEZ

Santa Cruz: Salón Cristóbal de Mendoza: Av. Cristóbal de Mendoza #164 Tel.:3366000 - Salón Cristo Redentor: Av. Banzer entre 3er y 4to Anillo Tel.: 3389000 - Salón Grigotá: Av. Grigotá casi 4to Anillo Tel.: 338-9000 - Salón Las Brisas: Mall Las Brisas Av. Banzer 4to Anillo Planta Baja Tel.: 3389000 - Concesionaria Imvesa - Salón Montero: Doble Vía Guabirá, entre Circunvalación y Rotonda Guabirá #288 Tel.: 67700101 - 67700102 - Concesionaria Rafcar - Salón Santa Cruz: 2do Anillo entre Av. San Aurelio y Av. Tres Pasos al Frente Tel.: 77345096

www.suzuki.com.bo





ALTERNATIVES



Editorial #114: Alternatives

By: Charles Bladon

Ironically, in recent years, alternative culture has increasingly become the norm, especially in the current socio-political climate Bolivia has found itself in the past couple of decades. Scenes on the fringe, cultures on the brink of total westernisation and practices that stray from popular culture thrive in Bolivia, as a result, society in Bolivia has been revitalised by growing acceptance. This movement towards a pick and mix of cultures and lifestyles may find roots in the progressives stances taken by the people and government in recent years. It is now a country that wears its indigenous heart on its sleeve, bringing with it new thought and philosophies that impact the way people live their lives in Bolivia.

La Paz is Bolivia's very own bohemian capital city. It stands as the leading example of a melting pot of cultures and lifestyles. In its past, it was known as the indigenous city but was divided into two, one half was the indigenous quarter while the other was occupied by the ruling mestizos. In the years to come, it would overcome that and openly embrace its indigenous heritage. Now on the cobbled roads of Sopocachi, you can stop off and top up on some traditional Sopa de Mani to keep the bitter cold at bay and cap it off with a coffee at a vegan cafe, something that is of no short supply in La Paz.

La Paz has taken to these alternative lifestyles and has been seeking out greener alternatives when it comes to one's diet. Up until the pandemic, vegan cafes had been popping up and down La Paz and is a movement that had taken over the rest of the country. However, the gastronomy scene had gone one further and focussed on serving sustainable produce that was produced locally. Cutting down carbon emissions is now a priority for some of the best restaurants in La Paz. Gustu and Ali Pacha have been key to this movement, thanks to their efforts, restaurants across the country look for the best low carbon, locally grown alternatives. In their quest for a plate that truly represents the best of Bolivia, these restaurants have taken the first steps to make Bolivia better.

In this month's edition, we are looking at Alternatives. While Bolivia has its fair share of alt-teens complete with the obligatory nose piercing, love for heavy metal and leather jackets, this is unfortunately not a tribute to them. Instead, we are looking at the fringes of arts, the green alternative and indigenous expression. Through these virtual (and therefore COVID free) pages, Fruzsina Gal looks at Bolivian Ballet and its fusion with traditional Bolivian customs. Robyn Kate Pollard, explores the sounds of the jungle and how Saya is key to the preservation of the afroboliviana identity. Ryan McMeekin sits down and talks to the famed poet Benjamín Chávez and talks about his showcasing of Bolivia's poetic talent. Mitologías Imaginarias by Renata Lazcano Silva looks at how artists Mateo Caballero and Natalia Peña are engaging children in the arts and mythology to free their creative minds. Finally, we take a look back at Festival de Comida Consciente, a sustainable food fair, Marie de Lantivy guides us through the open-air market stalls in search of what Bolivia has to offer.



En los últimos años, la cultura se ha convertido cada vez más en algo sustancial. Estas están al borde de la occidentalización total y prácticas que se alejan de la cultura popular prosperan en el país. Como resultado, la sociedad en Bolivia se ha revitalizado por una creciente diversificación. Este movimiento hacia una diversidad y mezcla de culturas y estilos de vida puede tener sus raíces en las posturas progresistas adoptadas por la gente en los últimos años. Sin embargo, Bolivia, es un país que lleva su corazón indígena en la manga, y trae consigo nuevos pensamientos y filosofías que impactan la forma en que las personas viven sus vidas. Sobre todo, la gastronomía nacional, está a la vanguardia de ello.

La Paz es la capital bohemia de Bolivia. Se erige como el principal ejemplo de un crisol de culturas y estilos de vida. En su pasado, se la conocía como la ciudad indígena pero estaba dividida en dos, una mitad eran las zonas indígenas y la otra la ocupaban los mestizos gobernantes. En los años venideros, superaría eso y abrazaría abiertamente su herencia indígena. Ahora, en las carreteras adoquinadas de Sopocachi, se puede hacer una parada y reponerse con un poco de Sopa de Mani tradicional para mantener a raya el frío y terminar con un café en un restaurante vegano fusión, algo que ya no escasea en La Paz. Una mezcla entre las raíces y la globalización.

La Paz ha adoptado estos estilos de vida alternativos y ha estado buscando opciones más ecológicas en lo que respecta a la dieta. Hasta la pandemia, los cafés veganos habían estado apareciendo esporádicamente en la ciudad y es un movimiento que poco a poco se apoderó de un, aún pequeño, espacio en el resto del país. Sin embargo, la escena de la gastronomía fue más allá y se centró en servir productos sostenibles que se producían localmente. Reducir las emisiones de carbono es ahora una prioridad para algunos de los mejores restaurantes de La Paz. Gustu y Ali Pacha han sido claves en este movimiento, gracias a sus esfuerzos, los restaurantes de todo el país buscan las mejores alternativas bajas en su huella ambiental, y con ingredientes cultivados localmente. En búsqueda de un plato, que verdaderamente represente lo mejor de Bolivia, los restaurantes mencionados han dado los primeros pasos para hacerlo.

Estamos en búsqueda de una perspectiva hacia los márgenes de las artes culinarias, la alternativa verde y la expresión indígena. A través de estas páginas virtuales, Fruzsina Gal analiza el Ballet Boliviano y su fusión con las costumbres tradicionales bolivianas. Robyn Kate Pollard, explora los sonidos de la jungla y cómo la Saya es clave para la preservación de la identidad afroboliviana. Ryan McMeekin toma sus apuntes y habla con el reconocido poeta Benjamín Chávez denotando una demostración del talento poético boliviano. Mitologías Imaginarias de Renata Lazcano Silva analiza cómo los artistas Mateo Caballero y Natalia Peña están involucrando a los niños en las artes y la mitología, sobre todo para liberar sus mentes creativas. Finalmente, echamos un vistazo al Festival de Comida Consciente, una feria de comida sostenible, Marie de Lantivy nos guía a través de los puestos del mercado al aire libre en busca de lo que Bolivia tiene para ofrecer en este sentido.



MARCA EMBLEMA
DE BOLIVIA



CASA REAL
— SINGANI —

EL CONSUMO EXCESIVO DE ALCOHOL ES DAÑINO PARA LA SALUD.
VENTA PROHIBIDA A MENORES DE 18 AÑOS DE EDAD.



THE SOUND OF THE JUNGLE

HOW SAYA AFROBOLIVIANA PRESERVES THE TRADITIONS AND CULTURE OF AFRICA IN LOS YUNGAS

TEXT: ROBYN KATE POLLARD
PHOTO: © GOBIERNO AUTÓNOMO DE COCHABAMBA

Hidden away in the tropical paradise of Coroico, in the Yungas region of Bolivia, is the Afro-Bolivian community of Tocaña. Amongst the folkloric celebrations found in this community, the culture of music and dance, particular to the Afro-Bolivians of Tocaña, is one of a kind.

Saya, based on drumming, singing and a hip-swaying sidestep, is an amalgamation of African and Bolivian traditions with distinct characteristics. The men play the drums, cuanchas and maracas alongside women who dance and sing about their African descent. Rhythmic and sensual, the women's short steps and hip movements are magnetic, almost hypnotic. Dressed in white outfits, the women adorn their indigenous white skirts trimmed with multi-coloured belts and accessories. In saya tradition, the captain of the dancers wears a set of bells around each leg to lead the dancers, symbolising the chains and shackles once worn by their ancestors.

Preserved since the arrival of African slaves who were brought to Bolivia to labour in the mines, the saya rhythm has served as a tool to communicate the hardships faced by black people. Through song, they express their needs and desires. In spite of emancipation, in 1851, and the right to own land, granted by the agrarian reforms of 1952, Afro-Bolivians have long faced discrimination and been ignored by the Bolivian government. In a nation in which only two percent of nearly 11 million inhabitants are black, Afro-Bolivians are a forgotten minority.

'Africans have always been seen as slaves,' Nilo Vázquez Rey explains, who is president of an Afro-Bolivian saya ensemble. 'We have always been discriminated against for the colour of our skin, and saya has always been used as an instrument to fight.' Due to discrimination and racism against Afro-Bolivians, saya was forgotten about for some time, only to be revived in 1983 by a group of school students. Since then, it has reemerged as an instrument to be listened to.

'Our main weapon has always been to create music, which we can use to achieve our goals,' Vázquez continues. 'Tocaña, for example, is now recognised as an Afro-Bolivian town, but before we had always been marginalised.' Article 32 of the 2009 Bolivian Constitution, recognises Afro-Bolivians and their economic, social, political and cultural rights.

'The principal idea of saya is to preserve our culture to ensure it is always alive and present so that our history doesn't die,' Vázquez says. 'We have three children between the ages of six and eight who dance with us. There is no age limit. Saya is danced virtually from the mother's womb.' Passed down from generation to generation, saya has integrated a part of African culture into the Bolivian way of life.



EL SONIDO DE LA SELVA

COMO LA SAYA AFROBOLIVIANA PRESERVA LAS TRADICIONES Y CULTURA DEL ÁFRICA EN LOS YUNGAS

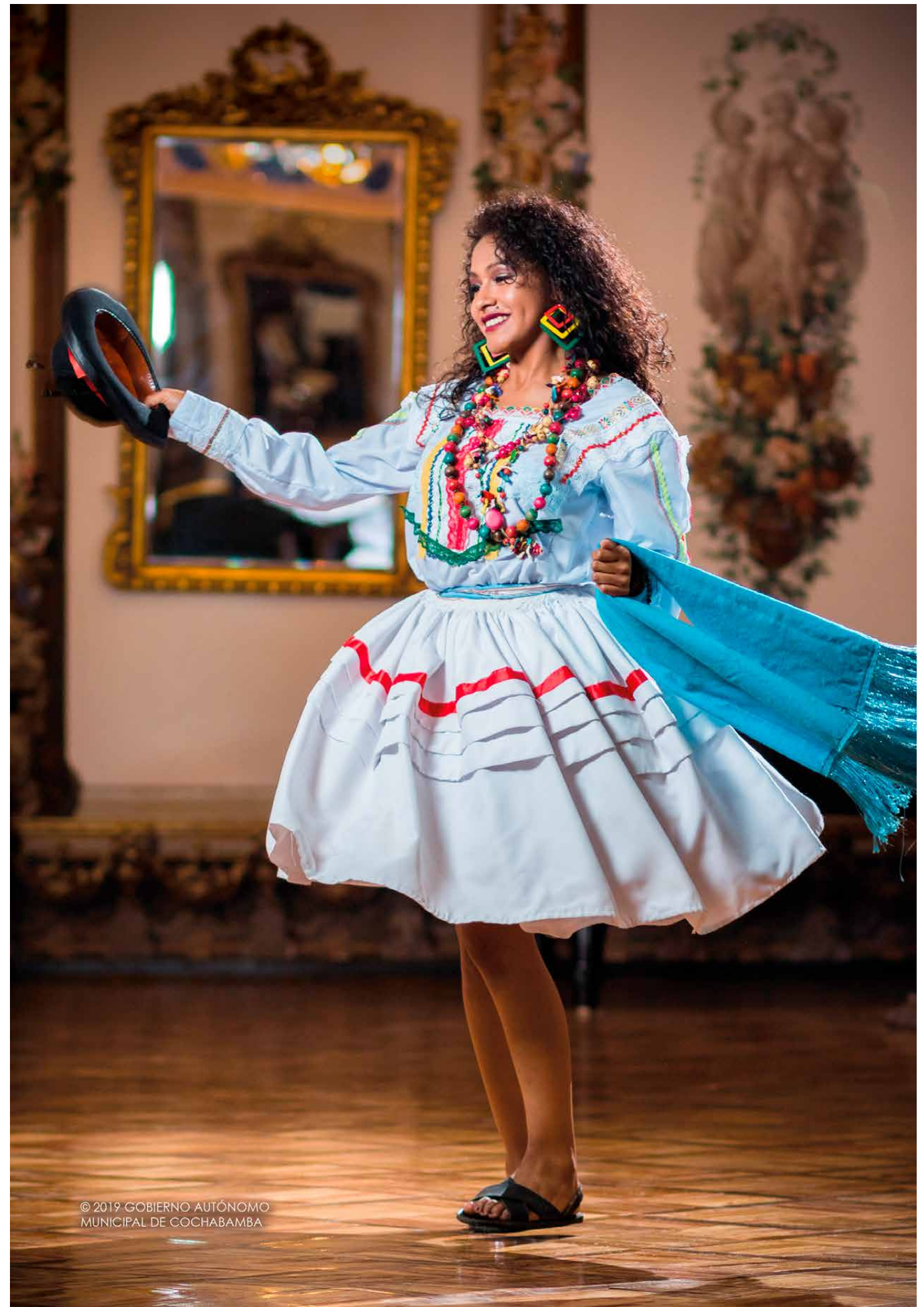
Escendida en el paraíso tropical de Coroico, en la región de Los Yungas de Bolivia, se encuentra la comunidad afroboliviana de Tocaña. Entre las celebraciones folclóricas que se encuentran en esta comunidad, la cultura de la música y la danza, en particular de los afrobolivianos de Tocaña, es única.

La Saya, basada en tocar los tambores, cantar y dar un paso lateral con el balanceo de cadera, es una fusión de tradiciones africanas y bolivianas. Los hombres tocan los tambores, cuanchas y maracas junto a mujeres que bailan y cantan sobre su ascendencia africana. Rítmicos y sensuales, los pasos cortos y los movimientos de la cadera de la mujer son magnéticos, casi hipnóticos. Vestidas con trajes blancos, las mujeres adornan sus faldas blancas indígenas adornadas con cinturones y accesorios multicolores. En la tradición de la saya, el capitán de los bailarines usa un juego de campanas alrededor de cada pierna para guiar a los bailarines, simbolizando las cadenas y grilletes que alguna vez usaron sus antepasados esclavizados.

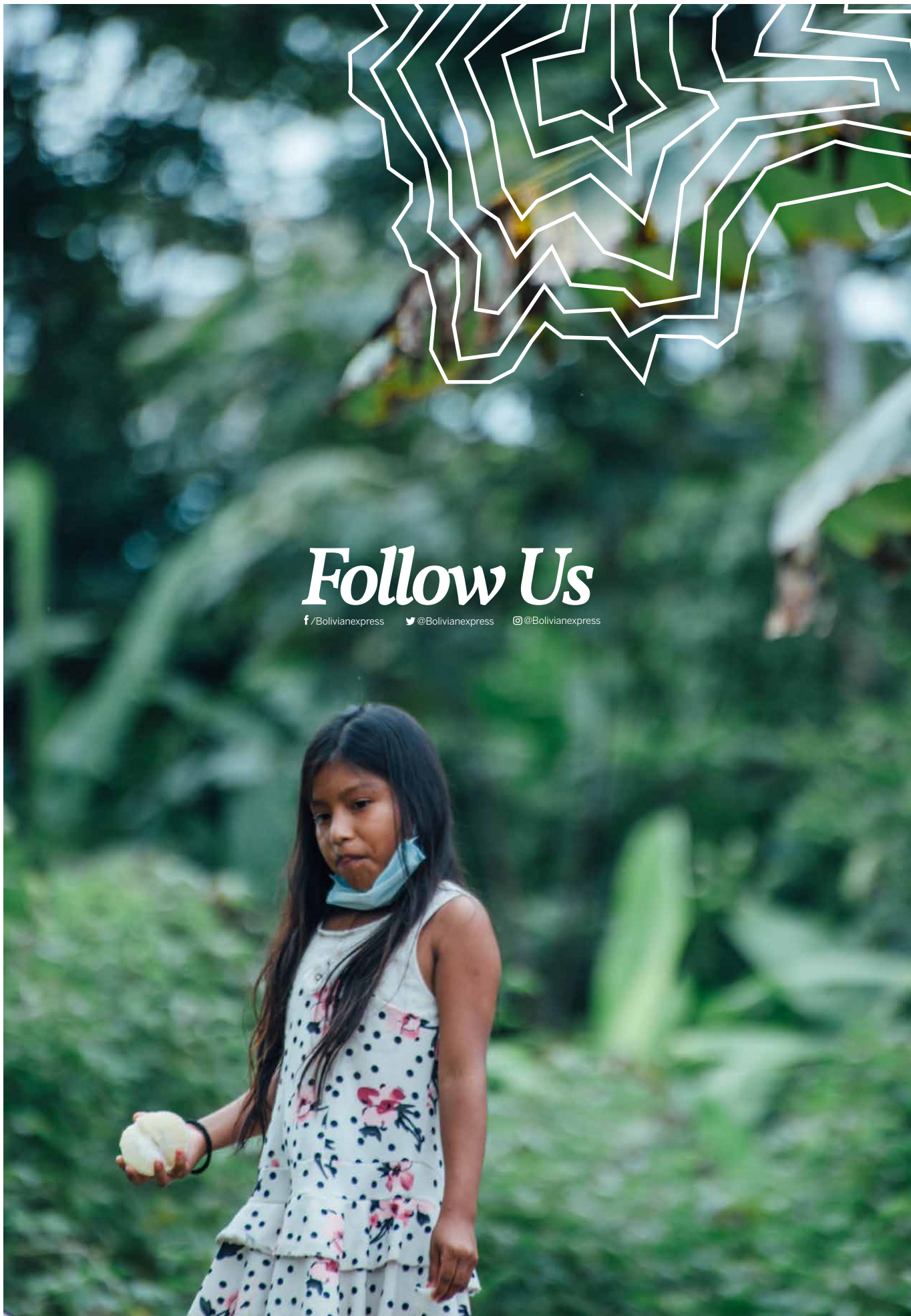
Conservado desde la llegada de los esclavos africanos que fueron traídos a Bolivia para trabajar en las minas, el ritmo de la saya ha servido como herramienta para comunicar las penurias que enfrentan los negros. A través del canto, expresan sus necesidades y deseos. A pesar de la emancipación, en 1851, y el derecho a la propiedad de la tierra, otorgado por la reforma agraria de 1952, los afrobolivianos han enfrentado discriminación durante mucho tiempo y han sido ignorados por el gobierno boliviano. En una nación en la que solo el 2% de los casi 11 millones de habitantes son negros, los afrobolivianos son una minoría olvidada.

"Nuestra principal arma siempre ha sido crear música, que podemos utilizar para lograr nuestros objetivos", continúa Vázquez. "Tocaña, por ejemplo, ahora es reconocida como un pueblo afroboliviano, pero antes siempre habíamos sido marginados". El artículo 32 de la Constitución Boliviana de 2009 reconoce a los afrobolivianos y sus derechos económicos, sociales, políticos y culturales.

"La idea principal de la saya es preservar nuestra cultura para asegurar que esté siempre viva y presente para que nuestra historia no muera", dice Vázquez. "Tenemos tres hijos de entre seis y ocho años que bailan con nosotros. No hay límite de edad. La saya se baila desde el vientre de la madre". Transmitida de generación en generación, la saya ha integrado una parte de la cultura africana en el estilo de vida boliviano.



© 2019 GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE COCHABAMBA



f yd t
CASCADA BOLIVIA

COKA QUINA
MARAVILLOSA
Pasión!

NO RETORNABLE
COKA QUINA
TRADICIONALMENTE NUESTRA

NO RETORNABLE
COKA QUINA
TRADICIONALMENTE NUESTRA

NO RETORNABLE
COKA QUINA
TRADICIONALMENTE NUESTRA

sin azúcar
COKA QUINA
libre

sin azúcar
COKA QUINA
libre

sin azúcar
COKA QUINA
libre

CASCADA

ORGULLOSAMENTE BOLIVIANA

TODAS NUESTRAS COMIDAS, ACOMPAÑADAS
CON EL MÁS RICO SABOR, **AL MEJOR PRECIO.**



BALLET DE BOLIVIA

REDEFINING THE SOCIAL BOUNDARIES OF AN ARTFORM REDEFINIENDO LOS LÍMITES SOCIALES DE UNA FORMA DE ARTE

TEXT: FRUSZINA GAL
PHOTOS: FRUSZINA GAL, CHANGTSE QUINTANILLA

To think of ballet is to think of a well-constructed image of a tall, slender, fair-toned dancer in front of an elegant, rich, fair-toned audience. The art of pirouettes and tutus has always retained an elitist, if not racially discriminative, tone throughout history and around the world. Its origins in Europe have given it a sense of exclusivity that has not allowed much room for progress. But here in La Paz, once the curtains open and the applause dies a contrasting sight becomes visible – a short, dark-skinned Bolivian, standing out amongst the expected.

Ballet schools in Bolivia are changing ever so slowly. The transformation might be gradual and singular to a small number of groups, such as Ballet de Bolivia (BDB), but the initiative reflects an overarching change in the country towards a more inclusive interpretation of this particular dance style.

Jimmy Calla Montoya, Director of BDB, emphasises the importance of Bolivian identity not only as an essential part of his ballet, but also as the core of his institution. He has danced for the Ballet Folklórico Nacional de Bolivia and has had his own ballet school for six years now. Having travelled around the Bolivian countryside and learned first-hand about indigenous dances, Calla believes the ballet scene is slowly becoming more inclusive – although it hasn't been easy. Originally, classical ballet in Bolivia was limited to people who had money and descended from Spaniards and criollos. As one of the first few non-white Bolivian dancers, Calla remembers being called one of the 'dark ones' at the start of his career.

'Classical ballet is European and the physical prototype is of a European, not a native South American,' he explains. 'The most shocking in my case was that I was brown, and in 1997 this problem was a lot more prominent. The issue of discrimination also transpired in my transfer to traditional ballet. When I applied [to Ballet Folklórico Nacional] they objected to my features. At the time, dancers wanting to represent Bolivia in European shows still had to have light skin and light eyes.'

But as Calla says, ballet in Bolivia is becoming ever more inclusive, if only in small measures. On a national level, Ballet Folklórico Nacional now accepts all dancers, which is a sign of progress. At BDB, Calla recruits artists who have a body for ballet, independently of their skin tone, and who can learn the skills that he is looking for.

Pensar en ballet es pensar en una imagen bien construida de una bailarina alta, esbelta y de tono claro frente a una audiencia elegante, rica y también de tonos claros. El arte de las piruetas y los tutús siempre ha conservado un tono elitista, si no racialmente discriminatorio, a lo largo de la historia y en todo el mundo. Sus orígenes en Europa le han dado una sensación de exclusividad que no ha dejado mucho margen para su progreso. Pero aquí en La Paz, una vez que se abren las cortinas y mueren los aplausos, se hace visible una vista contrastante: un boliviano bajito y de piel oscura, destacándose entre los espectadores.

Las escuelas de ballet en Bolivia están cambiando muy lentamente. La transformación puede ser gradual y singular para un pequeño número de grupos, como el Ballet de Bolivia (BDB), pero la iniciativa refleja un cambio generalizado en el país hacia una interpretación más inclusiva de este estilo de baile en particular.

Jimmy Calla Montoya, Director del BDB, enfatiza la importancia de la identidad boliviana no sólo como parte esencial de su ballet, sino también como núcleo de la entidad que representa. Ha bailado para el Ballet Folklórico Nacional de Bolivia y tiene su propia escuela de ballet desde hace seis años. Después de haber viajado por el campo boliviano y haber aprendido de primera mano acerca de las danzas indígenas, Calla cree que la escena del ballet se está volviendo poco a poco más inclusiva, aunque no ha sido fácil. Originalmente, el ballet clásico en Bolivia se limitaba a personas que tenían dinero y descendían de españoles y criollos. Como uno de los primeros bailarines bolivianos no blancos, Calla recuerda que lo llamaron uno de los 'tez oscura' al comienzo de su carrera.

"El ballet clásico es europeo y el prototipo físico es de un europeo, no de un sudamericano nativo", explica. "Lo más impactante en mi caso fue que era moreno, y en 1997 este problema era mucho más prominente. El tema de la discriminación también surgió en mi transferencia al ballet tradicional. Cuando presenté mi solicitud [para el Ballet Folklórico Nacional], objetaron mis características físicas. En ese momento, los bailarines que querían representar a Bolivia en espectáculos europeos todavía tenían que tener la piel clara y los ojos claros".

Pero como dice Calla, el ballet en Bolivia se está volviendo cada vez más inclusivo, aunque solo sea en pequeñas medidas. A nivel nacional, el Ballet Folklórico Nacional ahora acepta a todos los bailarines, lo cual es una señal de progreso. En BDB, Calla recluta artistas que tienen un cuerpo para el ballet, independientemente de su tono de piel, y que pueden aprender las habilidades que él está buscando.





One of Calla's objectives in founding BDB was to give the opportunity to all Bolivians, regardless of their skin colour and stature, to dance and to learn about ballet. The other important motivation was to reclaim a national heritage that he felt was being lost. According to Calla, when transposed to the urban, more international context of Bolivian cities, traditional dances have been stylised to a point that they have lost their essence. 'A lot of the traditional symbolism has been lost,' he explains. BDB is his attempt to preserve the soul and spirit of Bolivia. He hopes to showcase Bolivian culture to the rest of the world by intertwining the technique of classical ballet and the symbolism of indigenous dances. 'There are a lot of codes from our existing cultures that we don't know about,' Calla says. 'The indigenous, the original – almost no one knows about it.'

With such matters at the forefront, what results is folkloric ballet that conveys a concrete sense of Bolivian identity. During the first five years of Calla's school, BDB only performed outside of Bolivia as a strategy. The traditional garments and clothes came from indigenous towns, but the ballet itself was created for a foreign audience. They performed in Chile, Paraguay, Argentina, Brazil, and have received invitations to perform in Europe too. This year, however, Calla has decided to bring the dance back to its roots for the first time. The school performed this year at Casa de las Culturas, in La Paz, to represent the legend of the Loco Paya-Paya, a forbidden dance from the Yungas that is performed between midnight and 5am. For Calla, it is essential that his dancers do research and understand the concept behind every dance creation. He believes it's what separates BDB from the rest of ballet organisations.

'In La Paz there are a lot of groups that call themselves "ballet",' Calla says, 'and whose directors have never seen or studied the art. My ballet is the opposite, full of morenos to represent the varied fabric of our culture. My goal is for this ballet to become the reference, interwoven with the native. I want people to know what we are wearing, what it represents, what it means.' In this sense, BDB is a counteroffer to existing groups that Calla believes invent indigenous dances and erase Bolivian culture instead of cultivating it. His current school consists of 35 people, all of whom have to learn about the origin of a dances before they can perform it.

Calla hardly has to think to sum up BDB in three words. 'It's easy,' he says, 'Indigenous. Disciplined. Passionate. Blending classical and traditional ballet fulfils me. I want it to fulfil others as well.'

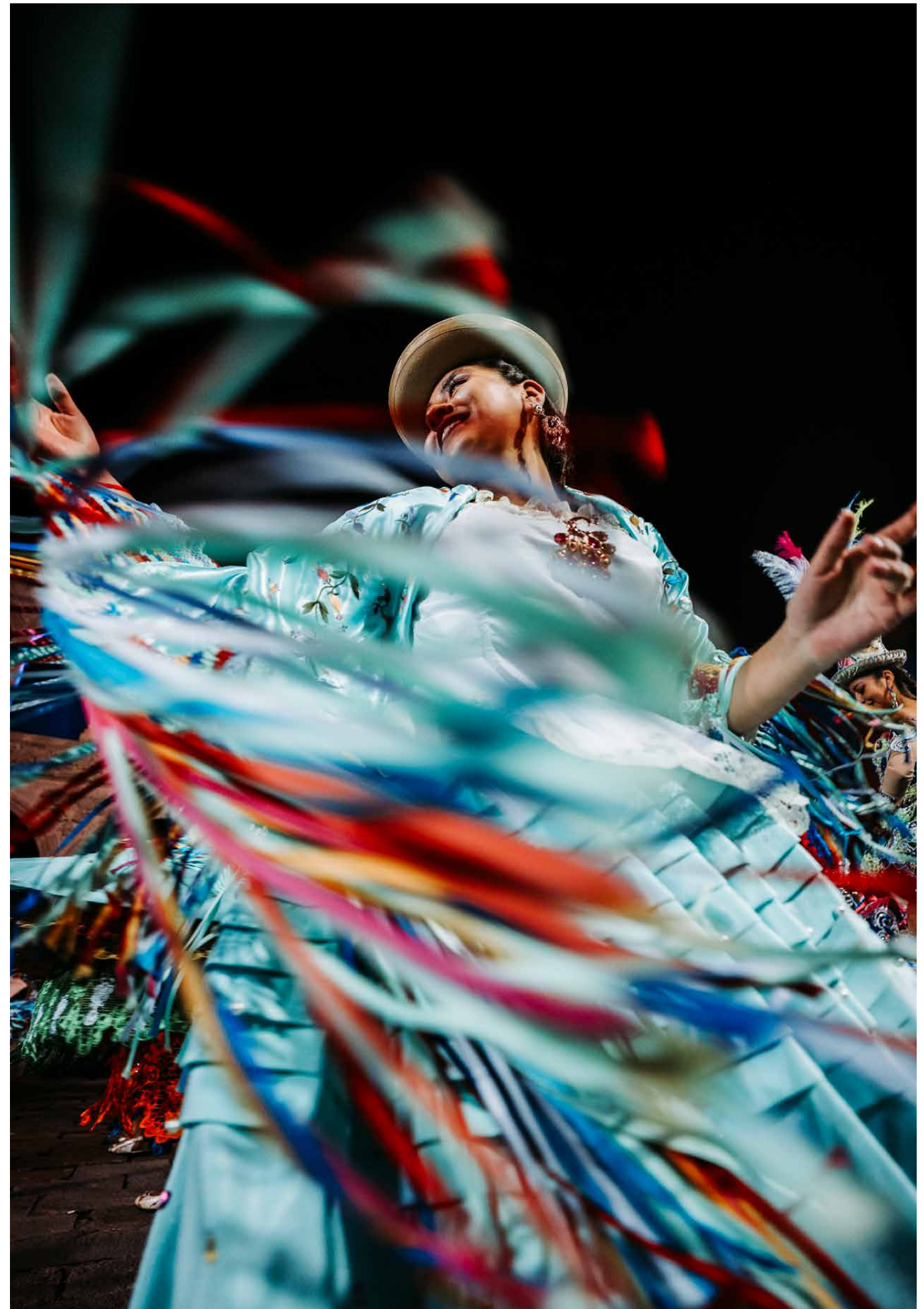


Uno de los objetivos de Calla, al fundar BDB, fue dar la oportunidad a todos los bolivianos, independientemente de su color de piel y estatura, de bailar y aprender ballet. La otra motivación importante fue recuperar una herencia nacional que sentía que se estaba perdiendo. Según Calla, al ser trasladados al contexto urbano, más internacional de las ciudades bolivianas, los bailes tradicionales se han estilizado hasta tal punto que han perdido su esencia. "Se ha perdido gran parte del simbolismo tradicional", explica. BDB es su intento de preservar el alma y el espíritu de Bolivia. Espera mostrar la cultura boliviana al resto del mundo entrelazando la técnica del ballet clásico y el simbolismo de las danzas indígenas. "Hay muchos códigos de nuestras culturas existentes que no conocemos", dice Calla. "El indígena, el original, casi nadie lo ve y lo sabe".

Con estos temas a la vanguardia, el resultado es un ballet folclórico que transmite un sentido concreto de identidad boliviana. Durante los primeros cinco años de la escuela de Calla, BDB solo actuó fuera de Bolivia como estrategia. Las prendas y vestimentas tradicionales provenían de pueblos indígenas, pero el ballet en sí fue creado para un público extranjero. Actuaron en Chile, Paraguay, Argentina, Brasil y también han recibido invitaciones para actuar en Europa. Este año, sin embargo, Calla ha decidido devolver el baile a sus raíces por primera vez. La escuela actuó, además, en la Casa de las Culturas, en La Paz, para representar la leyenda del Loco Paya-Paya, un baile prohibido de los Yungas que se realiza entre la medianoche y las 5 de la mañana. Para Calla, es esencial que sus bailarines investiguen y comprendan el concepto detrás de cada creación de danza. Él cree que es lo que distingue a BDB del resto de organizaciones de ballet.

"En La Paz hay muchos grupos que se autodenominan ballet", dice Calla, "y cuyos directores nunca han visto o estudiado el arte. Mi ballet es todo lo contrario, lleno de morenos, para representar el tejido variado de nuestra cultura. Mi objetivo es que este ballet se convierta en el referente, entrelazado con lo nativo. Quiero que la gente sepa lo que llevamos puesto, lo que representa, lo que significa ". En este sentido, BDB es una contraoferta a grupos existentes que Calla cree que inventan bailes indígenas y borran la cultura boliviana en lugar de cultivarla. Su escuela actual está formada por 35 personas, todas las cuales tienen que aprender sobre el origen de un baile antes de poder realizarlo.

Calla apenas tiene que pensar en resumir BDB en tres palabras. "Es fácil", dice, "indígena. Disciplinado. Apasionado. Combinar ballet clásico y tradicional me satisface. Quiero que también satisfaga a los demás".





BENJAMÍN CHÁVEZ

AN UNLIMITED VISION FOR BOLIVIAN POETRY LA ILIMITADA VISIÓN DE UN POETA BOLIVIANO

TEXT: RYAN MCMEEKIN
PHOTO: ADRIANA MURILLO
ILLUSTRATION: HUGO CUELLAR

Born in Santa Cruz and raised in Oruro, a student in Cochabamba, and a resident of La Paz, Benjamin Chávez is a poet with an intimate knowledge of Bolivia, and of the country's creative spaces. He is not only a successful poet, who received the Premio Nacional de Poesía for his collection *Pequeña librería de viejo* (2007), but he is also an artist committed to finding poetic talent in Bolivia and presenting it to those outside of his country. In 2010, Chávez founded the International Poetry Festival of Bolivia, primarily to showcase local poets, but also to present talent from across the Hispanic world. Chávez's vision for his poetry looks inside and beyond the country's borders; a celebration of poetry from within that is simultaneously becoming more accessible to those outside.

Chávez's poetry, though technically Bolivian, is not tied to his nationality. For Chávez 'there is no difference between those who write poetry here [in Bolivia], or in another Spanish-speaking Latin American country. Someone who reads a lot of poetry might recognise if a poet is Chilean, Argentinian or Bolivian...but they could also get it wrong,' he says. This blending of Latin American poetry has only been accelerated by the growing ease of publication. As Chávez notes, 'thanks to new digital technology and digital impressions, costs of printing are lower and there is an increasing number of small, independent publishing companies and cultural initiatives that decide to publish poetry.' Years ago, Chávez recalls, it was harder to publish in La Paz, as only a few large publishing companies existed. 'Costs were higher,' he explains, 'printing wasn't digital.' Though poetry has 'always had a space here in La Paz,' only recently has it gained easier access to the world outside.

Chávez's poetry is fascinated by ideas of space and movement not only in what the poem contains, but, more enticingly, in what the poem may have left out. He asks his reader not only to consider the page, but to imagine what may lie outside of it. Chávez describes his fifth book, *Extramuros* (2004), as 'an exploration of the frontier of languages, the frontier close to silence.' His poems are 'an experiment in stripping yourself of words, to see what you can say with one word, or with silence.' In contrast with *Extramuros*, his fourth collection, called *Y allá en lo alto un pedazo de cielo* (2003), is composed of a single poem of 40 pages. 'These are two extremes of language, one that tries to say nothing and the other that tries to say everything,' he explains. According to Chávez, 'between these two spaces is everything.'

Nacido en Santa Cruz y criado en Oruro, estudió en Cochabamba y reside en La Paz, Benjamín Chávez es un poeta con un conocimiento íntimo de Bolivia y de los espacios creativos del país. No solo es un poeta exitoso, que recibió el Premio Nacional de Poesía por su colección: *Pequeña librería de viejo* (2007), sino que también es un artista comprometido con encontrar el talento poético en Bolivia y presentarlo a quienes están fuera del país. En 2010, Chávez fundó el Festival Internacional de Poesía de Bolivia, principalmente para difundir la obra de los poetas locales, pero también para presentar talentos de todo el mundo hispano. La visión de Chávez para su poesía mira hacia adentro, para luego ir más allá de las fronteras del país; una celebración de la poesía desde dentro que al mismo tiempo se vuelve más accesible para los de fuera.

La poesía de Chávez, aunque técnicamente boliviana, no está ligada a su nacionalidad. Para Chávez "no hay diferencia entre quienes escriben poesía aquí [en Bolivia], o en otro país latinoamericano de habla hispana. Alguien que lee mucha poesía puede reconocer si un poeta es chileno, argentino o boliviano... pero también puede equivocarse", dice. Esta mezcla de poesía latinoamericana solo se ha visto acelerada por la creciente facilidad de publicación. Como señala Chávez, 'gracias a la nueva tecnología digital y las impresiones digitales, los costos de impresión son menores y hay un número creciente de editoriales pequeñas e independientes e iniciativas culturales que deciden publicar poesía'. Hace años, recuerda Chávez, era más difícil publicar en La Paz, ya que solo existían unas pocas grandes editoriales. "Los costos eran más altos", explica, "la impresión no era digital". Aunque la poesía "siempre ha tenido un espacio aquí en La Paz", sólo recientemente ha ganado un acceso más fácil al mundo exterior.

La poesía de Chávez está conectada por las ideas de espacio y movimiento, no solo en lo que contiene el poema, sino también en lo que el poema pudo haber omitido. Pide a su lector que no solo considere la página, sino que imagine lo que puede haber fuera de ella. Chávez describe su quinto libro, *Extramuros* (2004), como 'una exploración de la frontera de los idiomas, la frontera cerca del silencio'. Sus poemas son 'un experimento para despojarse de las palabras, para ver qué se puede decir con una sola palabra, o con silencio.' A diferencia de *Extramuros*, su cuarta colección, titulada *Y allá en lo alto un pedazo de cielo* (2003), está compuesta por un solo poema de 40 páginas. "Estos son dos extremos del lenguaje, uno que trata de no decir nada y el otro que intenta decirlo todo", explica. Según Chávez, "entre estos dos espacios está todo".





Extramuros consists of three sections – ‘entreacto’, ‘inaudible’ and ‘fragmentaria’ – that are themselves made up of several shorter poems, or fragments. Chávez’s exploration of poetry and physical space is best expressed in the sixth poem of ‘entreacto’, made up of six words and simply titled ‘6’:

On the page, ‘6’ is visually empty. The type that makes up the body of the poem is surrounded by a sea of white space that threatens to break up what is contained in the text. But the poem holds its own and breaks the very boundaries of the page. ‘It is trying to say that there is a relation between the outside world and the inside world, that one has within oneself,’ Chávez says. ‘If at some point you realise that the universe is infinite, you tend to find a limit inside of yourself. The opposite can also happen. You can also feel unlimited on the inside and limited on the outside; limits in what you can say, what you can see... In this case, in this moment, what I saw was an unlimited world, contrasted with the limits inside of myself,’ he adds.

For Chávez, Bolivian poetry has the potential to be limitless, to reach outside of the page, outside of the country itself, and perhaps even beyond the Spanish-speaking world. Parts of Chávez’s works have been translated into English, German and Estonian, and his work has been featured in various anthologies published in countries across Europe and the Americas. Chávez also notes the success of Bolivian poets such as Jaime Sáenz, whose work has been translated into English and German as well.

Part of the growth of Bolivian poetry is due to an increased number of poetry festivals and prizes in the country. Poetry ‘is very alive, especially in the cities,’ Chávez says. ‘There is always something to read, and sometimes there are surprises. Little by little, local poets are getting more and more popular outside of Bolivia. They participate in literary festivals and are published outside of the country.’ Chávez’s poetry does not follow a conscious path. For him, ‘there hasn’t been a plan’ in his work. ‘I try to respect classical forms of verse, but I also play with white spaces and calligrams... My most extreme experiments have been in Extramuros and Y allá en lo alto un pedazo de cielo.’

It seems the future of Bolivian poetry will increasingly challenge the boundary between the ‘inside’ and the ‘outside.’ ‘The writers have to keep writing,’ Chávez suggests, ‘there’s no other way around it.’ According to him, the problem is one of space. ‘Maybe what needs to happen is the creation of more spaces to discuss and debate what is being written. The literary prizes also help attract attention, even if momentary, and to centre it.’ poetry is ‘not difficult or hermeneutic,’ he says, ‘you just have to give it an opportunity.’



Extramuros consta de tres secciones, “entreacto”, “inaudible” y “fragmentaria”, que a su vez se componen de varios poemas o fragmentos más breves. La exploración de Chávez de la poesía y el espacio físico se expresa mejor en el sexto poema de “entreacto”, compuesto por seis palabras y titulado simplemente “6”:

La página, “6” está visualmente vacía. La tipografía que compone el cuerpo del poema está rodeada por un mar de espacios en blanco que amenaza con romper lo contenido en el texto. Pero el poema se sostiene y rompe los límites mismos de la página. “Se trata de decir que hay una relación entre el mundo exterior y el mundo interior, que uno tiene dentro de sí mismo”, dice Chávez. “Si en algún momento te das cuenta de que el universo es infinito, tiendes a encontrar un límite dentro de ti. También puede suceder lo contrario. También puede sentirse ilimitado por dentro y limitado por fuera; límites en lo que se puede decir, en lo que se ve... En este caso, en este momento, lo que vi fue un mundo ilimitado, contrastado con los límites dentro de mí”, agrega.

Para Chávez, la poesía boliviana tiene el potencial de ser ilimitada, de llegar fuera de la página, fuera del país mismo y quizás incluso más allá del mundo de habla hispana. Partes de la obra de Chávez se han traducido al inglés, alemán y estonio, y su obra ha aparecido en varias antologías publicadas en países de Europa y América. Chávez también destaca el éxito de poetas bolivianos como Jaime Sáenz, cuya obra también ha sido traducida al inglés y al alemán.

Parte del crecimiento de la poesía boliviana se debe a un mayor número de festivales y premios de poesía en el país. La poesía “está muy viva, especialmente en las ciudades”, dice Chávez. “Siempre hay algo para leer y, a veces, hay sorpresas. Poco a poco, los poetas locales son cada vez más populares fuera de Bolivia. Participan en festivales literarios y se publican fuera del país”. La poesía de Chávez no sigue un camino consciente. Para él, “no ha habido un plan” en su trabajo. “Intento respetar las formas clásicas del verso, pero también juego con espacios en blanco y caligramas... Mis experimentos más extremos han sido en Extramuros y Y allá en lo alto un pedazo de cielo”.

Parece que el futuro de la poesía boliviana desafiará cada vez más la frontera entre ‘adentro’ y ‘afuera’. ‘Los escritores tienen que seguir escribiendo’, sugiere Chávez, ‘no hay otra forma’. Según él, el problema es de espacios, ‘Quizás lo que debe suceder es la creación de más espacios para discutir y debatir lo que se está escribiendo. Los premios literarios también ayudan a llamar la atención, aunque sea momentánea, y a ponerla en el foco de la opinión pública’. La poesía “no es difícil ni hermenéutica”, dice, “solo hay que darle una oportunidad”.



HUGO L. CUÉLLAR



MITOLOGÍAS IMAGINARIAS

A 'MICRO REVOLUTION' OF ART, EDUCATION AND PLAY | UNA MICRO REVOLUCIÓN A PARTIR DEL ARTE, LA EDUCACIÓN Y LOS JUEGOS.

TEXT: RENATA LAZCANO SILVA
PHOTOS: COURTESY OF MATEO CABALLERO AND NATALIA PEÑA

This story begins in 2018 at 4,100 metres above sea level in the small town of Challapampa, on the Isla del Sol on Lake Titicaca. Mateo Caballero, a photographer, visual artist and musician, and Natalia Peña, an artist and teacher, met a woman there who said that her community was waiting for their ispayas to pray in order to solve a dispute they had with the Challa community, on the north of the island. The ispayas are the children of the community, and the adults hoped that they could come up with a solution with their prayers to nature and the elements.

The fact that the adults would look to their children's wisdom for a solution to a problem they couldn't solve themselves was fascinating for the two artists. An idea sparked in their minds. 'We had to somehow get closer to this knowledge,' Caballero says. 'And the most fabulous tool to approach children's wisdom is art.' For Peña, art and education are the salvation of the planet. 'Art is a fundamental tool for knowing oneself, for life,' she says, 'art not only as a subject in the curriculum, but also as a methodology to learn and teach from creative thinking.'

Thus, by combining the powerful tools of art and education, the Mitologías Imaginarias (Imaginary Mythologies) project was born. 'The objective is to use art as an excuse for children to make new characters, new mythologies, and, through them, to soak up their wisdom,' the couple says. With the cooperation of the director of the local school in Challapampa, Caballero and Peña started the project in April 2019, spending a week with 15 girls and boys between 8 and 10 years old.

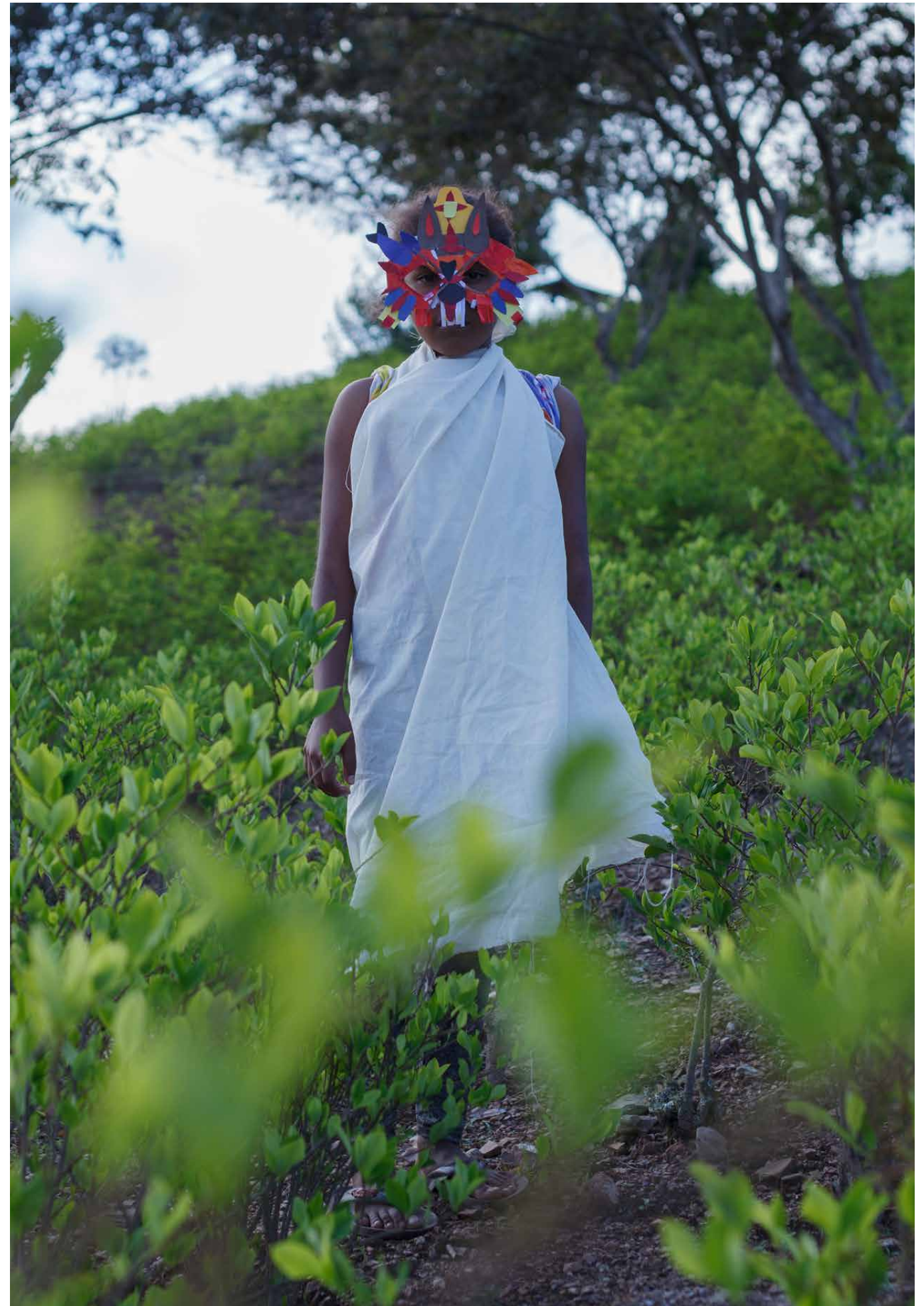
Mornings were spent at the school, with the couple reorganising the classroom to create a space to break up the routine of a traditional class. Caballero and Peña started the kids off with meditation to help them be present and mindful of their surroundings. Then came art – crafts, paintings, storytelling and more. The children created imaginary characters using masks they constructed and other crafts. In the afternoons, the children went on different excursions, and Caballero and Peña listened to them and learned about the plants, animals and local myths that the children shared with them. 'It was deliciously tiring,' the couple says.

Esta historia comienza en 2018 a 4.100 metros sobre el nivel del mar, en el pequeño pueblo de Challapampa, en la Isla del Sol del Lago Titicaca. Mateo Caballero, fotógrafo, artista visual y músico, y Natalia Peña, artista y profesora, conocieron, allí, a una mujer que dijo que su comunidad estaba esperando que sus ispayas rezaran para resolver una disputa que tenían con la comunidad de Challa, en el norte de la isla. Los ispayas son los niños de la comunidad y los adultos esperaban poder encontrar una solución con sus oraciones a la naturaleza y los elementos ancestrales.

El hecho de que los adultos buscarán en la sabiduría de sus hijos una solución a un problema que no podían resolver por sí mismos era fascinante para los dos artistas. Una idea surgió en sus mentes. "Teníamos que acercarnos de alguna manera a este conocimiento", dice Caballero. "Y la herramienta más fabulosa para acercarse a la sabiduría de los niños es el arte". Para Peña, el arte y la educación son la salvación del planeta. "El arte es una herramienta fundamental para conocerse a uno mismo", y añade, "el arte no solo como asignatura en el plan de estudios, sino también como metodología para aprender y enseñar desde el pensamiento creativo".

Así, de la combinación de las poderosas herramientas del arte y la educación, nació el proyecto Mitologías Imaginarias. "El objetivo es utilizar el arte como excusa para que los niños creen nuevos personajes, nuevas mitologías y, a través de ellas, se empapen de sabiduría", dice la pareja. Con la cooperación del director de la escuela local en Challapampa, Caballero y Peña iniciaron el proyecto en abril de 2019, pasando una semana con 15 niñas y niños, de entre 8 y 10 años.

Las mañanas se pasaban en la escuela, con la pareja reorganizando el aula para crear un espacio que rompiera la rutina de una clase tradicional. Caballero y Peña iniciaron a los niños con la meditación para ayudarlos a estar presentes y conscientes de su entorno. Luego vino el arte: manualidades, pinturas, narraciones y más. Los niños crearon personajes imaginarios usando máscaras que construyeron y otras manualidades. Por las tardes, los niños realizaban diferentes excusiones, y Caballero y Peña los escuchaban y aprendían sobre las plantas, los animales y los mitos locales que los niños compartían con ellos. "Fue deliciosamente agotador", dice la pareja.





The workshop went beyond arts and crafts. It followed five stages: story, collective fabulation, exploration of the territory, reimagining of characters and imaginary mythologies. The children learned to use critical thinking to analyse the 'why' of their own creations. Once their characters were ready, pictures of the 'mythological' creatures were taken, with the children receiving a copy. The couple also recorded the entire project using video and photography.

Six months later, in October 2019, Caballero and Peña headed to Chicaloma, a village in the Yungas region, to start their second adventure. They adapted the workshop for 20 children of the same age, and there was a presentation of the children's artwork at the end of the programme. Peña says that the long-term plan is to continue traveling and connecting with more children and communities. The masks, characters, photographs and videos are elements that allow them to show children's realities and to learn how their stories are told. The future objective of the project is also to generate change through the teachers as well, because they are the ones who are teaching the children.

Peña calls this project a 'micro revolution.' She and Caballero aim to provide a play space for children where they can learn, through art and education, that it is possible to emotionally connect with what they are doing. Peña and Caballero say that the most moving aspect of Mitologías Imaginarias is how they connect with many different people, and the realisation of how generous human beings can be when they are given the opportunity to share. For them, Mitologías Imaginarias is a project with a life of its own, born out of love and the desire to do something, little things, to generate changes little by little.

To learn more about the project visit the Mitologías Imaginarias Instagram profile @mitologiasimaginarias



El taller fue más allá de las artes y la artesanía. Siguió cinco etapas: relato, elaboración colectiva, exploración del territorio, reinención de personajes, y mitologías imaginarias. Los niños aprendieron a utilizar el pensamiento crítico para analizar el "por qué" de sus propias creaciones. Una vez que sus personajes estuvieron listos, se tomaron fotografías de las criaturas "mitológicas", y los niños recibieron una copia. La pareja también grabó todo el proyecto utilizando herramientas audiovisuales y fotografía.

Seis meses después, en octubre de 2019, Caballero y Peña se dirigieron a Chicaloma, un pueblo de la región de Yungas, para iniciar su segunda aventura. Adaptaron el taller para 20 niños de la misma edad, y hubo una presentación de la obra de arte de los niños al final del programa. Peña dice que el plan a largo plazo es seguir viajando y conectándose con más niños y comunidades. Las máscaras, personajes, fotografías y videos son elementos que les permiten mostrar las realidades de los niños y aprender cómo se cuentan sus historias. El objetivo futuro del proyecto es también generar cambio a través de los docentes, porque son ellos los que están enseñando a los niños.

Peña llama a este proyecto una "micro revolución". Ella y Caballero tienen como objetivo proporcionar un espacio de juego para los niños donde puedan aprender, a través del arte y la educación, que es posible conectarse emocionalmente con lo que están haciendo. Peña y Caballero dicen que el aspecto más conmovedor de las Mitologías Imaginarias es cómo se conectan con personas de diferentes contextos y arquetipos y la comprensión de lo generosos que pueden ser los seres humanos cuando se les da la oportunidad de compartir. Para ellos, Mitologías Imaginarias es un proyecto con vida propia, que nace del amor y las ganas de hacer algo, "cositas", para generar cambios "poco a poco".

Para conocer más sobre el proyecto visite el perfil de Instagram de Mitologías Imaginarias @mitologiasimaginarias





THE CONSCIOUS-FOOD FESTIVAL

HEALTHY EATING AND SUSTAINABILITY
FIND A CHAMPION IN LA PAZ

TEXT: MARIE DE LANTIVY
PHOTO: MARIE DE LANTIVY AND HONOR SCOTT

On 6 October 2018, the fifth annual Festival de Comida Consciente took place in La Paz's Plaza Villarroel. The Conscious Food Movement co-organized this festival between various organizations, projects, ventures and people that are part of the movement. The movement has other initiatives like Programa Integral de Comida Consciente (PICC), a wellness programme that also seeks more sustainable food systems. La Casa de les Ningunes, one of the co-organisers, is a communitarian project founded in 2012.

PICC spokesperson Maira Peters explained the idea behind the festival: 'We chose to talk about food, because it is part of our everyday life, everybody is concerned and it affects everyone.' The festival started six years ago with just a handful of vendors, but now that more and more Bolivian companies are using organic, locally-sourced and sustainable products, the number of participants has grown exponentially.

The PICC's purpose is to promote sustainable food systems and healthier eating, in addition to raising awareness of animal exploitation, responsible consumerism, climate change, food security and sovereignty and Bolivia's gastronomical heritage. Businesses or initiatives that conform to these principles are welcome to join the PICC.

At the festival, there were over 100 vendors, most from the La Paz area and the Yungas, but some from regions as far-flung as Tarija. All offered vegetarian, locally-grown and tasty food options such as pizzas, tucumanas, coca ice cream, tacos, red velvet cake and more. La Paz's restaurants and cafes were heavily represented, but small-scale initiatives from altiplano villages were also in attendance. Even some kallawayas, traditional Andean healers, were present. There were also cosmetics stands and local fruit and vegetable producers sold their products.

The variety of options is what gives the gathering such strength. As Peters said, it's essential that everybody is included and has a space to express themselves. And although all animal products would ideally be avoided in any 'conscious food' festival, the offerings weren't strictly vegan. 'I think some of the stands use cheese,' Peters said. 'It's OK. Everybody is welcome here.' And the prices were affordable, something that Peters insisted on. 'People have this image that "healthy" food is more expensive,' she said. 'We want to show that it is accessible to all, which is why prices have to remain low for this type of event.' Indeed, main courses cost only Bs20 to Bs25, and snacks and desserts were even cheaper.



EL FESTIVAL DE COMIDA CONSCIENTE

LA ALIMENTACIÓN SALUDABLE Y LA SOSTENIBILIDAD
ENCUENTRAN UN EJE EN LA PAZ

El 6 de octubre, se llevó a cabo el quinto Festival de Comida Consciente anual en la Plaza Villarroel de La Paz. El Conscious Food Movement coorganizó este festival entre varias organizaciones, proyectos, emprendimientos y personas que forman parte del movimiento. El movimiento tiene otras iniciativas como el Programa Integral de Comida Consciente (PICC), un programa de bienestar que también busca sistemas alimentarios más sostenibles, La Casa de les Ningunes, uno de los coorganizadores, es un proyecto comunitario fundado en 2012.

La portavoz de PICC, Maira Peters, explicó la idea detrás del festival: 'Elegimos hablar de comida, porque es parte de nuestra vida cotidiana, todos se preocupan por ello y afecta a todos.' El festival comenzó hace seis años con solo un puñado de vendedores, pero ahora que cada vez más empresas bolivianas utilizan productos orgánicos, de origen local y sostenibles, el número de participantes ha crecido exponencialmente.

El propósito del PICC es promover sistemas alimentarios sostenibles y una alimentación más saludable, además de generar conciencia sobre la explotación animal, el consumismo responsable, el cambio climático, la seguridad y soberanía alimentaria, y el patrimonio gastronómico de Bolivia. Las empresas o iniciativas que se ajusten a estos principios pueden unirse al PICC.

En el festival, hubo más de 100 vendedores, la mayoría de la zona de La Paz y los Yungas, pero algunos de regiones lejanas como Tarija. Todos ofrecían opciones de comida vegetariana, local y sabrosa como: pizzas, tucumanas, helado de coca, tacos, pastel de terciopelo rojo y más. Los restaurantes y cafés de La Paz estuvieron muy bien representados, pero también asistieron iniciativas a pequeña escala de las aldeas del altiplano. Incluso estuvieron presentes algunos kallawayas, curanderos tradicionales andinos. También hubo puestos de cosméticos y los productores locales de frutas y verduras vendieron sus productos.

La variedad de opciones es lo que le da tanta fuerza a la reunión. Como dijo Peters, es esencial que todos estén incluidos y tengan un espacio para expresarse. Y aunque idealmente se evitarían todos los productos de origen animal en cualquier festival de "comida consciente", las ofertas no eran estrictamente veganas. "Creo que algunos de los puestos usan queso", dijo Peters. 'Está bien. Todos son bienvenidos aquí'. Y los precios eran asequibles, algo en lo que Peters insistió. "La gente tiene la imagen de que la comida" saludable "es más cara", dijo. "Queremos demostrar que es accesible para todos, por eso los precios tienen que seguir siendo bajos para este tipo de eventos". De hecho, los platos principales cuestan solo Bs20 a Bs25, y los bocadillos y postres eran incluso más económicos.



CRIOLLOS	A person from Spanish South or Central America, especially one of pure Spanish descent.
CUANCHA	Type of drum used in Saya
ISPAYAS	Refers to the children of a community in Andean culture
KALLAWAYA	Traditional healers living in the Andes of Bolivia
PREMIO NACIONAL DE POESÍA	National Poetry Prize
SAYA AFROBOLIVIANA	Afro-Bolivian Saya
TUCUMANAS	Fried pastries filled with meat or vegetables



Bolivia
unlimited 



300
INTERNS

OVER **100**
ISSUES

10
YEARS

**WANT TO BE PART OF THE
BOLIVIA UNLIMITED EXPERIENCE?**

BXMagazine
BXSpanish
BXDocUnit

FOR MORE INFORMATION CONTACT US AT:
INFO@BOLIVIANEXPRESS.ORG

BOLIVIAUNLIMITED.ORG